

Crónicas históricas

Sumo: Conexión con la lucha continental

Siguiendo con el análisis que desarrollamos en escritos anteriores en los que analizábamos las relaciones entre Japón y el continente asiático, y cómo esos contactos habían ejercido su influencia en el viejo *bujutsu*, nos detenemos en esta ocasión en la lucha Sumo, un arte marcial muy arraigado en el inconsciente colectivo del pueblo nipón que, según algunos etnólogos, como Ishida Eiichioru, podrían tener un pasado ligado, no solo a formas de lucha conocidas que aún perviven en la actualidad en Asia, como el *sirum*, de Corea, el *bokh* de Mongolia, o el *khuresh* de Tuva, en Siberia, sino incluso con la antigua lucha que practicaban los guerreros de Mesopotamia.

En efecto, en 1966 el etnólogo Ishida Eiichioru dejó escrito que los mitos y leyendas de Japón tuvieron conexión no solo con las culturas cercanas –Corea o China- también con otras muy alejadas geográficamente.

El profesor Mark A. Riddle, antropólogo de la Universidad de Pensylvania, apunta en su trabajo *Japan and Inner Asia: Some connections* los siguientes puntos de encuentro entre ambas culturas: heráldica, culto al caballo, la lucha *Sumo*, orientación, ritos matrimoniales, música y danza, mitos indoeuropeos, el espejo de *Amaterasu*, los jinetes *haniwa* y los *balbal*.

En relación al Sumo, Mark A. Riddle menciona dos elementos: *fundoshi* y *chonmage*. La antigüedad de ambos queda evidenciada en algunas piezas arqueológicas rescatadas, como una figura encontrada en el yacimiento de Khafajah, Iraq, datada entre el 2500 y el 3000 a. C., perteneciente a las primeras dinastías del Imperio. La figura muestra dos luchadores con el tradicional *fundoshi* utilizado hoy en día por los *sumotoris* japoneses. Contrariamente a la lucha continental, el Sumo japonés ha mantenido su función ritual, algo que hace pensar que en él se ha preservado la simbología de la lucha tradicional. ¿Podrían tener un pasado tan remoto, la sal, el agua, la agitación de los brazos, los aplausos que evocan a las divinidades, o la elevación de piernas y pisotones que ahuyentan a los demonios, elementos todos ellos que forman parte del ritual del Sumo?

Se dice que la lucha se practicaba en el festival de Akitu, coincidente con plantaciones, cosechas y recolección, donde los sumos sacerdotes recitaban oraciones y epopeyas, se desarrollaban procesiones, llevándose a cabo

rituales matrimoniales de carácter sagrado. Esta festividad se trasladó de Sumer a Asiria, e incluso estuvo vigente en el Imperio Romano.

Otra muestra del uso del *fundoshi* la encontramos en un mural del viejo estado de Koguryo, en la antigua Corea, concretamente en Anak. Se observa en él a dos luchadores vestidos con esa pieza tan característica y un peinado -moño- parecido al *chonmage*.

Idénticos elementos se aprecian en figuras encontradas en el yacimiento de Dunhuang, China.

También los luchadores de *kusthi* (también conocido como *pehlwani*), una forma de lucha establecida en la India con reminiscencias muy antiguas e influencias procedentes de Persia y Asia Central, utilizan una pieza muy característica denominada *langot* muy semejante al *fundoshi* del Sumo.

Y, desde luego, también en Japón existen vestigios arqueológicos que muestran figuras humanas con *fundoshi* y *chonmage*, como las encontradas en el *kofun* de Inbe Hachiman, en Wakayama.

Una vez más debe de ser trabajo de historiadores, académicos y arqueólogos considerar ideas que sobrepasan la segmentación de las investigaciones pues, como sostiene el profesor Riddle, es muy probable que el flujo migratorio procedente del interior de Asia hacia el Japón antiguo llevara consigo muchos elementos que hoy forman parte de la cultura de este pueblo.

Referencias

RIDDLE, Mark A. *Japan and Inner Asia: Some connections*. Universidad de Pennsylvania.

Okazaki Takashi. *Japan and the Continent*. Cambridge History of Japan. Edición Delmer M. Brown.